

Mateo 28 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Pasado el día festivo, cuando ya apuntaba el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.
2. De pronto se produjo un fuerte terremoto, pues un ángel del Señor, que había bajado del cielo, se acercó al sepulcro, removió la piedra que cerraba la entrada y se sentó en ella.
3. Resplandecía como un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve.
4. Los soldados que guardaban el sepulcro se echaron a temblar de miedo y se quedaron como muertos.
5. Entonces el ángel dijo a las mujeres: - No os asustéis. Ya sé que estáis buscando a Jesús, el que fue crucificado.
6. No está aquí: ha resucitado, tal como anunció. Venid y ved el lugar donde le habían puesto.
7. Ahora marchaos aprisa y anunciad a sus discípulos que Jesús ha resucitado y que va delante de ellos camino de Galilea. Allí le veréis. Esto es lo que yo tenía que deciros.
8. Las mujeres se alejaron rápidamente del sepulcro, y asustadas, pero al mismo tiempo llenas de alegría, corrieron a llevar la noticia a los discípulos.
9. En esto, Jesús les salió al encuentro y las saludó; ellas se arrodillaron delante de él y le abrazaron los pies.
10. Jesús les dijo: - No tengáis miedo. Id a llevar la noticia a mis hermanos. Decidles que se dirijan a Galilea; allí podrán verme.
11. Mientras las mujeres iban de camino, algunos soldados de la guardia se llegaron a la ciudad y comunicaron a los jefes de los sacerdotes lo que había sucedido.
12. Estos se reunieron con los ancianos del pueblo, y entre todos acordaron sobornar a los soldados
13. para que dijeran que los discípulos de Jesús habían robado el cuerpo durante la noche, mientras la guardia dormía.
14. Aseguraron además a los soldados que los librarían de toda responsabilidad si el asunto llegaba a oídos del gobernador.
15. Los soldados tomaron el dinero e hicieron como se les había indicado. Y ésta es la versión de lo sucedido que siguen dando los judíos hasta el día de hoy.
16. Los once discípulos fueron, pues, a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.
17. Allí encontraron a Jesús y le adoraron, aunque algunos todavía dudaban.
18. Jesús se acercó y les dijo: - Dios me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.
19. Id, pues, y haced discípulos entre los habitantes de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
20. y enseñándoles a cumplir lo que yo os he encomendado. Y sabed esto: que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.